Los gigantes entre tú y tus sueños

Primera semana de campaña

Tema de GP

“Todos los que están aquí reunidos sabrán que el Señor rescata a su pueblo, pero no con espada ni con lanza. ¡Esta es la batalla del Señor, y los entregará a ustedes en nuestras manos!” 1 Samuel 17:47 (NTV)

En la historia de David en 1 Samuel, él tuvo que luchar con otros gigantes antes de enfrentarse a Goliat. No fueron gigantes físicamente, pero fueron gigantes en su mente.

Es mucho más probable tener que enfrentar esos gigantes que a un Goliat, pero ellos pueden ser tan grandes e intimidantes como Goliat, y evitan que te conviertas en quien Dios quiere que seas, que cumplas el sueño que Dios ha puesto en tu corazón para tu familia.

El primer gigante que enfrentarás en tus sueños es el retraso. Ningún sueño se cumple de forma inmediata. Dios te da el sueño en un día, pero él no lo cumple el siguiente día. Puede tardar años antes de que veas el cumplimiento del sueño de tu vida. Siempre hay un periodo de espera. En el caso de David, su papá le retuvo el sueño. Después de que Samuel ungiera a David como Rey, ¡Isaí le dijo a David que regresara a cuidar las ovejas! Cuando los planes de Dios contradicen el plan de alguien más, habrá un retraso, y las personas van a intentar retenerte –algunas veces aún las personas que te aman más. Pero Dios es fiel, y él cumplirá su trabajo en ti a su tiempo.

El Segundo gigante que podrás enfrentar es el desánimo. Goliat creó un clima de miedo en Israel, y todos estaban convencidos que iba a perder la batalla. ¿A quién estás escuchando que dice que no se puede hacer? ¿Quién está tirando tus sueños al suelo diciendo que no sucederán? Algunas veces necesitas una voz fresca (un niño de un pueblo) con ojos frescos que dice, “¡Este tipo no es nada, podemos vencerlo!”

El tercer gigante en tu camino es la desaprobación. En el caso de David, sus propios hermanos cuestionaban sus motivos y desaprobaban que fuera a buscar a Goliat.

Cuando otras personas están temerosas de tu sueño dado por Dios, pero tienes que buscarlo de todas formas, serás juzgado, difamado y mal entendido. Tienes que decidir qué es lo que más importa para ti: La aprobación de otras personas o la aprobación de Dios.

El cuarto gigante que podrás enfrentar es la duda. Nadie fue más grande experto en la guerra que el Rey Saul, y él le dijo a David que estaba loco por pensar que un chico podía pelear con un guerrero como Goliat. Tal vez el experto está diciéndote que tampoco puedes hacerlo. Eso es suficiente para hacer que comiences a dudar. Cuando decidimos obedecer a Dios y pastorear la iglesia del Nazareno en Jamundí con solo 5 personas, recibimos muchas críticas y voces de desánimo. Personas maduras, cristianos con muchos años y aún líderes con mucha experiencia, nos trataron de irresponsables y soñadores. Los expertos a menudo se equivocan. Por la gracia de Dios, 23 años después de iniciar la obra, seguimos creciendo y haciendo discípulos semejantes a Cristo.

Reflexiona sobre esto:

¿Cuáles son las promesas de Dios que puedes usar para animarte cuando comienzas a dudar de ti mismo o de tu sueño

¿Cuáles son tus sueños? Tomen tiempo para trabajar en el libro de tus sueños.

¿Tienes un sueño? !Ahora toma decisiones!

Segunda semana

Tema de GP

“Esas personas no deberían esperar nada del Señor; su lealtad está dividida entre Dios y el mundo, y son inestables en todo lo que hacen.” (Santiago 1:7-8 NTV).

Cuando Dios te da un sueño para tu vida, tus ojos repentinamente pueden ver lo que él quiere hacer a través de ti. Comienzas a entender que no solo estás aquí en la tierra por accidente. Comienzas a ver su plan, su propósito.

Pero un sueño no vale nada a menos que despiertes y trabajes por él. Tiene que dar el siguiente paso de fe: la toma de decisión.

En Colombia, nos gustan los líderes decididos que pueden hacer decisiones rápidas. Pero la rapidez no es la cosa más importante. Es más fácil hacer una decisión rápida que una buena decisión. No hace falta nada para hacer una decisión rápida. Se requiere mucha sabiduría para hacer la decisión correcta.

La Biblia tiene mucho que decir sobre la toma de decisiones. Santiago 1:7-8, por ejemplo, dice “Esas personas no deberían esperar nada del Señor; su lealtad está dividida entre Dios y el mundo, y son inestables en todo lo que hacen” (NTV). La Biblia dice que el doble ánimo es desastroso y la indecisión evita que recibas lo mejor de Dios. Alguien cuya toma de decisiones está marcada por esos rasgos batallarán para tomar decisiones sabias.

Si no puedes decidirte en tu mente sobre lo que es realmente importante en la vida, entonces estás coqueteando con el desastre. Te perderás lo mejor de Dios para tu vida, y nunca crecerás en carácter.

Nuestras decisiones determinan nuestro destino. Nuestras elecciones determinan si nuestro carácter se desarrolla o se destruye. Dios le dio a Moisés el sueño de liderar a los hijos de Israel para salir de 400 años de esclavitud. Pero Moisés tuvo que tomar la decisión de confrontar a Faraón. Dios le dio a Abraham el sueño de construir una nueva nación. Abraham tuvo que tomar la decisión de dejar la comodidad y seguridad e ir a lo desconocido.

Nunca enfrentarás el verdadero sueño de Dios para tu vida hasta que conquistes esta etapa de la toma de decisiones.

Reflexiona sobre esto:

* ¿Qué sueño te ha revelado Dios para tu vida? Trabaja en el libro de tus sueños

Rinde tus sueños a Jesús

Tercera semana

Tema de GP

“(…) Sé lo que es vivir en la pobreza, y lo que es vivir en la abundancia. He aprendido a vivir en todas y cada una de las circunstancias, tanto a quedar saciado como a pasar hambre, a tener de sobra como a sufrir escasez. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”. (Filipenses 4: 12- 13)

Nunca lograrás tus sueños hasta que aprendas a rendirte. Suena contradictoria esta idea pero es verdad.

Rendir tus sueños a Jesús es siempre las decisión más segura que puedes hacer. Dios suele hacer pasar tus sueños pro 6 fases diferentes. He visto como lo hace cientos de veces en mi vida y miles en la vida de otras personas.

- Dios te da un sueño

- Tú decides ir tras ese sueño

- Tu sueño se retrasa

- Tu sueño enfrenta dificultades.

- Tu sueño parece Imposible

- Dios Libera tu sueño

A través de estas fases, estás trabajando en tu sueño mientras Dios está trabajando en ti . Más que cualquier cosa, Dios quiere que confíes en el. El apóstol pablo dice esto: “Sé lo que es vivir en la pobreza, y lo que es vivir en la abundancia. He aprendido a vivir en todas y cada una de las circunstancias, tanto a quedar saciado como a pasar hambre, a tener de sobra como a sufrir escasez. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”. (Filipenses 4: 12- 13).

La biblia dice enfáticamente que puedes hacer todo – con la ayuda de Dios. Necesitaras más que pensamientos positivos mientras persigas los sueños que Dios ha puesto en ti. Necesitarás el poder de Dios.

Mucha gente ha leído un libro motivacional tras otro y aun no han tenido

Tomen tiempo para trabajar en el libro de tus sueños.

La meta de Dios es tu carácter, no tu comodidad

Cuarta semana

Tema de GP

“Por eso, ya no vivan ni se conduzcan como antes, cuando los malos deseos dirigían su manera de vivir. Ustedes deben cambiar completamente su manera de pensar, y ser honestos y santos de verdad, como corresponde a personas que Dios ha vuelto a crear, para ser como él.” Efesios 4:22-24 (TLA)

Muchas religiones y filosofías de la Nueva Era promueven la vieja mentira de que somos divinos o podemos convertirnos en dioses. Permítanme ser absolutamente claro: nunca te convertirás en Dios o serás un dios.

Esta arrogante mentira es la tentación más antigua de Satanás. Satanás le prometió a Adán y Eva que si seguían su consejo, serían “como dioses” (Génesis 3:5).

Este deseo de ser un dios aparece cada vez que tratamos de controlar nuestras circunstancias, nuestro futuro y la gente que nos rodea. Pero como criaturas, nunca seremos el Creador. Dios no quiere que te conviertas en un dios; Él quiere que seamos piadosos, asumiendo sus valores, actitudes y carácter. Dios tiene una meta para ti: “Por eso, ya no vivan ni se conduzcan como antes, cuando los malos deseos dirigían su manera de vivir. Ustedes deben cambiar completamente su manera de pensar, y ser honestos y santos de verdad, como corresponde a personas que Dios ha vuelto a crear, para ser como él.” Efesios 4:22-24 (TLA).

El objetivo final de Dios para tu vida en la Tierra no es la comodidad sino el desarrollo de tu carácter. Él quiere que crezcas espiritualmente y te conviertas como Cristo. Convertirse en Cristo no significa perder tu personalidad o convertirte en un clon sin cerebro.

Dios creó tu singularidad, así que ciertamente Él no quiere destruirla. La semejanza de Cristo se trata de transformar tu carácter, no tu personalidad.

Dios quiere que desarrolles el tipo de carácter que se describe en las Bienaventuranzas de Jesús, el fruto del Espíritu, el gran capítulo de Pablo sobre el amor y la lista de Pedro de las características de una vida efectiva y productiva (Mateo 5: 1-12, Gálatas 5:22-23, 1 Corintios 13, 2 Pedro 1: 5-8).

Cada vez que te olvides de que el carácter es uno de los propósitos de Dios para tu vida, te sentirás frustrado por tus circunstancias. Te preguntarás, “¿Por qué me está sucediendo esto? ¿Por qué estoy teniendo un momento tan difícil? Una respuesta es que Dios está trabajando en tu carácter.

Muchos cristianos interpretan mal la promesa de Jesús de la “vida abundante” (Juan 10:10) piensan que significa: salud perfecta, un estilo de vida cómoda, felicidad constante, realización plena de tus sueños y alivio inmediato de los problemas a través de la fe y la oración.

En pocas palabras, esperan que la vida cristiana sea fácil. Esperan el cielo en la Tierra.

Esta perspectiva egoísta trata a Dios como un genio que simplemente existe para servir en tu búsqueda egoísta de la realización personal. Pero Dios no es tu siervo, y si crees en la idea de que la vida se supone que sea fácil, te sentirás desilusionado o vivirás en la negación de la realidad.

¡Nunca olvides que la vida no es solo sobre ti! existes para los propósitos de Dios, no viceversa. ¿Por qué Dios proveería el cielo en la Tierra cuando planeó lo real para ti en la eternidad? Dios nos da nuestro tiempo en la Tierra para desarrollar y fortalecer nuestro carácter antes de llevarnos al cielo.

Reflexiona sobre esto en tu GP:

* ¿Qué pruebas has pasado que te han moldeado?

Tomen tiempo para trabajar en su libro de sueños.

Lo que la Fe hace a tus Sueños

Quinta semana

Tema de GP

“Que toda la gloria sea para Dios, quien puede lograr mucho más de lo que pudiéramos pedir o incluso imaginar mediante su gran poder, que actúa en nosotros.” (Efesios 3:20 NTV)

La fe convierte los sueños dados por Dios en realidad. ¡Nada sucede hasta que alguien comienza a soñar!

La Biblia está llena de personas que tenían sueños dados por Dios. Abraham soñaba con ser el padre de una gran nación. Moisés soñaba con liberar al pueblo de Dios. José soñaba con salvar una nación y a su propia familia. A lo largo de las Escrituras, hay todo tipo de personas que eran soñadores inspiradores, como Daniel, Pablo y David.

Efesios 3:20 dice: "Que toda la gloria sea para Dios, quien puede lograr mucho más de lo que pudiéramos pedir o incluso imaginar mediante su gran poder, que actúa en nosotros." (NTV).

Ahora bien, si alguna vez hubo un versículo que es como un "cheque en blanco" en la Biblia, es ese. Dios puede lograr mucho más de lo que pudiéramos pedir. ¿Qué tienes miedo de pedirle a Dios? Él es capaz de hacer mucho más de lo que podrías incluso soñar.

Yo no sé de ti, pero te puedo decir que como pastores soñamos con plantar iglesias y seguir haciendo discípulos semejantes a Cristo hasta el último día de nuestra vida. Dios dijo que la próxima década será sobrenatural y lo creemos. El sueño que Dios ha puesto en ti, lo verás hecho realidad de aquí a diez años. El te dice hoy: "Piensa en la cosa más grande que jamás podrías soñar; lo más grande que crees que podrías hacer en tu vida. Yo puedo superar eso. Yo puedo darte aún más de lo que has imaginado” Esa es la promesa que hoy Dios nos da para finalizar esta campaña.

Si llegaran a haber lágrimas en el Cielo, sería simplemente por llegar allí y darnos cuenta de todas las cosas que pudimos haber hecho si le hubiéramos creído a Dios un poquito más. ¡Para mí eso sería el infierno! Para mí sería un infierno si me mostraran todo lo que podría haber logrado y alcanzar a ser como esposo, como padre y como pastor, si yo solo le hubiera creído a Dios un poco más.

Pero no hay lágrimas en el cielo, y Dios te da todo lo que necesitas en este momento para llevar a cabo lo que Él ha planeado para ti. Quiero desafiarte a soñar en grande sobre tus relaciones, tu matrimonio, tu salud, tu llamado, tus finanzas, tu familia y tu carrera. Tu fe puede convertir esos sueños en realidad, porque Dios puede lograr mucho más de lo que pudiéramos pedir o incluso imaginar.

¿Terminaste de elaborar todo tu libro de sueños? Tómense un tiempo para orar por esos sueños.

¿Qué has imaginado que Dios te dará en los próximos diez años? ¿Crees que Dios puede superar ese sueño?